

PROMOCIÓN DE LA AGRICULTURA URBANA AGROECOLÓGICA DESDE LA UNIVERSIDAD. MÁS DE UNA DÉCADA DE TRABAJO JUNTO A DIVERSOS COLECTIVOS.

Beatriz Bellenda ⁽¹⁾, Guillermo Galván⁽²⁾, Margarita García ⁽²⁾, Ines Gazzano⁽¹⁾, Vivienne Gepp⁽³⁾, Gabriela Linari ⁽¹⁾, Stella Faroppa⁽¹⁾.

RESUMEN

Frente a la crisis socioeconómica ocurrida en 2002 en Uruguay, la Universidad de la República implementó el Programa de Producción de Alimentos y Organización Comunitaria (PPAOC), dando respuesta a colectivos con problemas de inseguridad alimentaria. Funcionó hasta el año 2006, contribuyendo a la formación de *"los vecinos para la producción de alimentos y la organización de redes sociales"*, integrando las funciones de la Universidad en forma interdisciplinaria. En 2005, junto al gobierno de Montevideo y la Enseñanza Pública, surge el Programa Huertas en Centros Educativos (PHCE); se basa en la implementación de huertas escolares, que promueven una nueva relación con la naturaleza, desarrollan hábitos de alimentación saludable y prácticas agroecológicas con extensión a los hogares. Participan hoy 48 escuelas de la capital y cinco de áreas rurales, con 32 docentes, 500 maestros y 15.000 niños y sus familias. Para sintetizar aprendizajes y extenderlos a la sociedad, anualmente se realiza el Curso "Producción agroecológica de alimentos", buscando dar respuesta una demanda creciente por su aplicabilidad a procesos educativos y/o de inclusión. Actualmente, se desarrolla también un Espacio de Formación Integral en un Centro de Reclusión, donde la AU tiene un rol relevante en la mejora de las condiciones de vida de las personas privadas de libertad, la generación de proyectos a futuro y la formación de estudiantes universitarios. Este trabajo de la Universidad junto a actores sociales, compartiendo saberes e integrando docencia, investigación y extensión, demuestran que la AU puede ser un espacio válido para contribuir al desarrollo humano.

Palabras clave: agricultura urbana agroecológica, seguridad y soberanía alimentaria, educación ambiental, extensión universitaria

(*) Grupo Disciplinar Agroecología, Departamento de Sistemas Ambientales, bbellenda@gmail.com

(**) Departamento de Producción Vegetal, (***) Departamento de Protección Vegetal, Fac.

Agronomía, Garzón 780, C.P: 11.700, Montevideo, Uruguay

Promoting Agroecology Urban Agriculture from the University. Over a decade of work with diverse groups.

ABSTRACT

Facing the socioeconomic crisis in 2002 in Uruguay, the University of the Republic implemented the Program Food Production and Community Organization (PPAOC), responding to collective problems of food insecurity. It worked until 2006, contributing to the formation of "*neighbors for food production and organization of social networks*", integrating the functions of the University in an interdisciplinary way. In 2005, the Huertas Program in Educational Centers (PHCE) arises in a collective agreement with the government of Montevideo and Public Education. This Program is based on the implementation of school gardens, which promote a new relationship with nature, develops healthy eating habits and ecological practices with extension to households. 32 guidance counselors work in 48 schools in the capital (Montevideo) and 5 rural schools in Cerro Largo, coordinating activities with 500 teachers and working 15,000 children and their families. Learning extends to society by the annual Course "*Agro-ecological food production*", seeking to answer a growing demand for their applicability to educational processes and / or inclusion. Currently, is also developing an Integral Training Area Detention Center, where the UA has an important role in improving the living conditions of persons deprived of liberty, the generation of future projects and training of University students. The work of the University with stakeholders, sharing knowledge and integrating teaching, research and extension, shows that UA can be a valid space as a contribution to human development.

Key words: agroecology urban agriculture, food security, ambiental education, university extension.

INTRODUCCIÓN

La Agricultura Urbana (AU) de base agroecológica contribuye al logro de objetivos vinculados a la seguridad alimentaria, la organización comunitaria y el desarrollo humano.

En Uruguay, la AU se origina en prácticas traídas por inmigrantes europeos desde el inicio de la conquista. En el siglo pasado, nuevos patrones de consumo y la incorporación de la mujer al mercado laboral, entre otras causas, provocaron su abandono relativo. En el año 2002, la AU reaparece como un

fenómeno de magnitud y múltiples dimensiones; la grave crisis económica que estalló en ese año, aparece como la primera causa del fenómeno.

La Agroecología es una disciplina científica consolidada a nivel mundial (Tomich et al., 2013). Según Altieri (2007) es *"una disciplina que provee los principios ecológicos básicos para estudiar, diseñar y manejar agroecosistemas que sean productivos y conservadores del recurso natural y que también sean culturalmente sensibles, socialmente justos y económicamente viables"*. Ha evolucionado desde una práctica, un movimiento, a una disciplina científica reconocida en Latinoamérica, donde se originó y también en el primer mundo. Varios artículos científicos han revisado la historia y contribuciones de la Agroecología para el desarrollo de sistemas agroalimentarios sustentables (Tomich et al., 2013). Esta matriz disciplinar es capaz de comprender e integrar conocimientos disciplinares junto con el saber popular en la comprensión, análisis y crítica del actual modelo de desarrollo y de agricultura, así como en el aporte al diseño de nuevas estrategias de desarrollo y estilos de agricultura sustentables (Caporal, Costabeber y Paulus, 2005). El enfoque implica

reconocer la crisis económica y ecológica actual, gestionar ecológicamente los bienes naturales, partir de la noción de desarrollo integrado sociedad - naturaleza, considerar los sistemas agroecológicos en su contexto biofísico, sociopolítico y cultural, rescatar y revalorizar el conocimiento local, desarrollando el potencial endógeno para intervenir en la transformación de la realidad y al mismo tiempo mantener la producción y la autosuficiencia local (Sevilla Guzmán, 2006).

El presente artículo analiza algunas experiencias desarrolladas por universitarios y múltiples actores institucionales. Varias temáticas han enmarcado las acciones: la seguridad y soberanía alimentaria, la organización comunitaria, la contribución a los aprendizajes de niña/os, la promoción de hábitos de alimentación saludable y la atención de colectivos en situación de vulnerabilidad, teniendo como base conceptual y metodológica a la AU Agroecológica (AUA). Se describen y analizan algunas de las acciones desarrolladas, se realiza una síntesis de las mismas y se presentan las proyecciones que se están construyendo a partir de las lecciones aprendidas.

METODOLOGÍA

La revisión de trabajos elaborados por universitarios y vecinos en torno a las acciones que se desarrollaron desde la Universidad de la República (UdelaR), desde el año 2002 a la fecha, son la base de este documento. Para la elaboración de los mismos, se aplicaron diversas metodologías cuali y cuantitativas. Algunos recogen elementos emanados de entrevistas, talleres, encuentros, así como de documentos internos de diversos programas universitarios en torno a la temática de la AUA. Otros documentos analizados, provienen de trabajos publicados y fueron en su momento producto de revisiones, sistematizaciones, trabajos de investigación, talleres, censos y/o encuestas. Los ejes conceptuales que sirven de base para estos análisis son la Agroecología, la Extensión Universitaria y la Interdisciplina.

Por último, se sintetizan las experiencias en función de sus objetivos, actores involucrados, logros y dificultades, para terminar en una propuesta en construcción: un Plan de Agroecología para la Inclusión social.

La Universidad dando respuesta a las demandas sociales

3.1 El Programa Producción de Alimentos y Organización Comunitaria (PPAOC)

El PPAOC surge en el año 2002, a partir de múltiples demandas de familias o vecinos agrupados en torno a alternativas de resistencia a la crisis, que solicitaban colaboración a la Facultad de Agronomía para la realización de huertas de autoconsumo. En el marco de una huelga universitaria, la Universidad de la República (UdelaR) respondía construyendo respuestas a estas demandas junto a los actores sociales. La AU, como objeto de estudio, había resurgido en el país e ingresado a la Universidad, no como una respuesta meramente coyuntural.

Se elabora entonces un Programa donde participan las Facultades de Agronomía, Ciencias Sociales, Psicología, Veterinaria y Nutrición. La idea era generar un *"plan de atención a las familias y comedores barriales de las áreas suburbanas y rurales, en la producción de hortalizas para el consumo, de manera de paliar las carencias alimenticias de la población de sectores con serias dificultades económicas, y contribuir al fortalecimiento de los vínculos sociales de estos mismos sectores... En la búsqueda de alternativas de*

supervivencia, la creación de huertas constituye una forma de resistencia social y un elemento mediante el cual es posible aproximarse a mejorar la dieta en cantidad y calidad, en situaciones de desempleo y caída real del ingreso, entre otros factores." (documentos internos del PPAOC).

Un 43% de las demandas respondían a grupos de vecinos, 19% a núcleos familiares, 10% a ollas populares y merenderos, 8% a asentamientos, 6% a grupos de jóvenes y 14% a instituciones educativas y cooperativas de vivienda. Las características comunes de estas personas eran problemas de desempleo y de seguridad alimentaria, asociados a una cierta capacidad organizativa para buscar soluciones alternativas.

Sin tener una definición explícita hacia la Agroecología, la propuesta tecnológica fue la producción orgánica. La confluencia de una serie de factores - escasez de recursos biofísicos y económicos, disponibilidad de espacios reducidos y de tierras, necesidad alimenticia de las familias y grupos vinculados - determinaron el diseño de sistemas diversificados, con materiales genéticos adaptados a esas condiciones, promoviendo estrategias de resistencia y

autorregulación de plagas y enfermedades, reciclaje de nutrientes y compostaje. Se obtenían así, productos alimenticios saludables con muy pocos subsidios externos al sistema. En simultáneo se dieron formas de organización y de participación e intercambio de saberes en torno a la obtención e intercambio de semillas, técnicas culturales, ocupación de terrenos, trueque o venta de productos, entre otros.

Estos elementos analizados desde las dimensiones de la Agroecología, permiten identificar una perspectiva de trabajo centrada fuertemente en este enfoque. Desde la dimensión sociocultural y económica, se identifica un fuerte contenido endógeno expresado en el desarrollo de estrategias productivas y procesos de desarrollo junto a elementos de la Investigación-Acción-Participativa. Y la dimensión política de la Agroecología se traduce en la construcción de alternativas a los problemas de la cuestión agroalimentaria, mediante el apoyo y acompañamiento de acciones colectivas productivas, de comercialización y de lucha política (Sevilla Guzmán y Soler, 2010).

El trabajo, que comenzó como espacio de militancia gremial, se convertía en una actividad académica como Programa de Extensión. El objetivo general se definió como: *"Contribuir a la seguridad alimentaria de la población de menores recursos del país y a su organización."* Se decía además: *"este programa pretende ser una alternativa no asistencialista, sustentable y basada en el desarrollo humano, al problema de la inseguridad alimentaria de la población de menores recursos del país ... y en el desarrollo de la capacidad de las personas participantes de organizarse, de apropiarse de nuevo conocimiento y de generar sus propias soluciones"* (documentos internos del PPAOC).

Se diseñaron dispositivos de intervención capaces de responder a las demandas y generar espacios donde reflexionar y sostener la práctica. Las actividades centrales fueron la planificación, implementación y trabajo concreto en huertas comunitarias y familiares y la promoción de tareas organizativas en cada zona, buscando el fortalecimiento y autogestión de cada emprendimiento. Se co-organizaron junto a los vecinos, encuentros, recorridas e intercambios de diferentes barrios y algunas experiencias en la región. Se generaron espacios de

capacitación y difusión de tecnologías agroecológicas y se realizaron materiales de difusión que siguen siendo demandados y utilizados hoy día (cartillas, videos, manuales). Se publicaron trabajos de investigación y se desarrollaron prácticas curriculares de estudiantes. Por último se buscó, no sin dificultades, la coordinación con otras instituciones y actores sociales relacionados a la temática de la AU, la seguridad y soberanía alimentaria y la promoción de políticas sociales. Esto es hoy un capital muy importante, que convierte a este equipo en referencia nacional en la temática.

En el 2005, los objetivos fueron revisados a la luz de la nueva situación del país, que empezaba tímidamente a mejorar los indicadores socioeconómicos y contaba con una nueva orientación política del gobierno. En ese momento, se integraron explícitamente algunos aspectos en los objetivos para el período 2005-2006. Entre ellos: el cuidado del ambiente, la promoción de políticas sociales integrales, la necesidad de articulación entre organismos e instituciones afines a la temática y del trabajo interdisciplinario.

Un Censo realizado en 2005, mostraba que 120 emprendimientos de AU,

reunían unas 186 familias y unas 670 personas, que cubrieron parte de su alimentación con esta alternativa. Más de 200 estudiantes desarrollaron trabajos curriculares en este “aula” de aprendizaje.

De esta experiencia, se extrajeron muchos aprendizajes y algunos desafíos. Se generaron vínculos con sectores populares de nuestra sociedad, aprendido de esa relación y contribuido con conocimiento universitario para la producción de alimentos, la nutrición de las personas y la organización comunitaria. Fue posible trabajar con los vecinos en un plano de igualdad, con la Universidad como un actor más, compartiendo saberes y poniendo a disposición sus recursos. Se generaron espacios integrales, articuladores de las tres funciones universitarias, que permitieron un abordaje multidimensional de la realidad, en relación directa con nuevos modos de organización y estrategias de supervivencia. El PPAOC contribuyó a visibilizar el fenómeno de la AU y a conceptualizar su desarrollo desde las perspectivas teóricas que aportó cada disciplina. Contribuyó también a desarrollar y fortalecer el capital social y las conexiones entre agentes locales.

Se generó el Programa de Huertas en Centros Educativos y se fortaleció un equipo docente interdisciplinario en la Facultad de Agronomía vinculados a muchas Facultades, comprometido con el apoyo a iniciativas de AUA, que ha crecido en experiencia y reconocimiento.

El PPAOC demostró una vez más, que la Universidad puede dar respuesta a demandas de la sociedad, particularmente en contextos de emergencia, a través de una tarea interdisciplinar que ha permitido, no sin dificultades, articular contenidos, lógicas y metodologías, integrando distintas áreas académicas que buscaban complementarse en el abordaje de la temática.

3.2 Educar para la sustentabilidad: el Programa Huertas en Centros Educativos

Múltiples ejemplos muestran que las experiencias de huertas escolares son un excelente “laboratorio vivo” para educar en sustentabilidad, evidenciando el carácter universal de esta herramienta pedagógica (FAO, 2013; National Foundation for Educational Research, 2010).

El Programa Huertas en Centros Educativos (PHCE), comienza en el año 2005 en el marco de un convenio interinstitucional entre la Administración Nacional de Educación Pública, la Intendencia de Montevideo y la UdelaR, con la coordinación de la Facultad de Agronomía. Se basa en la docencia y seguimiento de huertas agroecológicas en escuelas públicas de Montevideo ubicadas en zonas de vulnerabilidad social. Está presente en 48 escuelas de Montevideo y cinco escuelas rurales del interior. Treinta y tres "orientadores de huerta" participan junto a 15.000 niños y 500 maestros, vinculando la huerta a las actividades curriculares de todos los grados. La tarea es llevada adelante por este docente, que es estudiante, ingeniero agrónomo o idóneo en agroecología y coordina las actividades a desarrollar junto con los la/os maestra/os.

El objetivo es promover un cambio cultural hacia una nueva forma de dignificar a la persona en comunidad y en relación con la naturaleza. Busca contribuir al aprendizaje de contenidos curriculares, desarrollar hábitos de trabajo y de alimentación saludable, prácticas agroecológicas y de educación ambiental y que las mismas se extiendan a los hogares. Así, la huerta, se convierte

en aula expandida y espacio para el aprendizaje a través del rescate de prácticas agrarias.

La realidad social que rodea las escuelas en Montevideo, y más aún, las de contextos difíciles, es compleja. Entre otras características, el ocio, la pérdida de hábitos de trabajo, la falta de referentes familiares, las drogas, la violencia y el miedo, convocan a una reflexión permanente para comprender la complejidad de procesos que se viven en las aulas. En ese marco, la huerta escolar brinda un aporte significativo al aprendizaje de contenidos actitudinales. La solidaridad, el trabajo en equipo, el respeto por la diversidad, la conciencia sobre deberes y derechos, pueden construirse en el quehacer colectivo a través de esta tarea. Aspectos como la autoestima, la confianza en los otros, el autocontrol y la paciencia, se favorecen en estas experiencias educativas y señalan a la huerta escolar como un espacio interactivo-natural por excelencia. La propuesta es agroecológica, donde se favorece la comprensión de los múltiples elementos que ofrece la naturaleza para producir alimentos. En un área efectiva de 7000 m², se cultivan variadas especies hortícolas, florales y aromáticas. La

biodiversidad y el aumento del contenido de materia orgánica del suelo, son principios agroecológicos centrales de la propuesta técnica.

Se desarrollan también, trabajos de investigación, preparación de alimentos, pasantías de estudiantes, presentación de trabajos en congresos y la elaboración de cartillas, fichas, juegos, videos sobre la huerta escolar. El trabajo en educación ambiental es central; en el año 2013, el Proyecto *"De residuo a nutriente"*, obtuvo el Premio Nacional Ambiental con aplicación en todas las escuelas promoviendo la transformación los residuos orgánicos, en abono para las huertas y comprometiendo también a la comunidad.

En el último año, se aprobó el Proyecto: *"Comunidades de aprendizaje para la sustentabilidad en contextos rurales y urbanos de Chiapas (México) y Montevideo (Uruguay)"*, presentado ante el Fondo de Proyectos de Cooperación Uruguay-México por el Departamento de Sistemas Ambientales de la Facultad de Agronomía y El Colegio de la Frontera Sur, de Chiapas. El mismo busca *"contribuir al fortalecimiento de la cooperación académica entre Uruguay y México, a través de la conformación de*

redes y la construcción de capacidades sociales en torno al desarrollo sustentable". El mismo se desarrollará desde junio 2015 a diciembre 2016.

Desde la creación del PHCE y aún antes (desde la generación del PPAOC), este equipo docente en la Facultad de Agronomía, se ha convertido en referencia nacional para el tema de AUA, recibiendo múltiples demandas de apoyo desde diversas instituciones y niveles educativos. La/os maestra/os consideran muy satisfactorio el aporte de la huerta escolar a los logros académicos. Como actividad que desarrolla confianza y autovaloración en la/os niña/as, aporta a la comprensión de conceptos en todas las del área del conocimiento.

Una encuesta realizada a los hogares en diciembre 2014, muestra que el 97% de las familias valora el programa positivamente. El 57% de éstas sostienen que los niños consumen más hortalizas desde que participan en la huerta escolar.

A diez años de desarrollo del PHCE, el equipo docente está buscando un enclave institucional que solucione problemas de gestión compleja del mismo, su financiación adecuada y a la

vez que fortalezca y extienda territorialmente la propuesta a todo el país.

3.3. Integrar y extender saberes. El Curso-Taller Producción Agroecológica de Alimentos

Este curso-taller, se desarrolla desde 2006 y emerge de la interacción entre la sociedad y la UdelAR. Tiene como objetivo brindar conceptos básicos y operativos para desarrollar propuestas de producción agroecológica de alimentos y provocar la reflexión sobre la producción sustentable de alimentos, con énfasis en estrategias de trabajo en/con la comunidad. Es abierto a la sociedad y propone una serie de herramientas didácticas como charlas, lectura de materiales, presentación y discusión de experiencias, trabajo práctico, proyectos agroecológicos individuales o comunitarios y visitas a experiencias agroecológicas de producción, comercialización u organización.

Los antecedentes de este curso se ubican en los 80, donde diversas ONG(s) locales, junto con estudiantes y algunos pocos docentes universitarios comienzan una profunda crítica a la agricultura convencional y a impulsar propuestas alternativas de producción, que más

adelante tomarán el nombre de Agroecología (Chiappe et al, 2011). A partir de allí, continúa un proceso de trabajo en diferentes ámbitos generando una masa crítica mínima. Esto, junto con otros actores y enfoques, permitió en parte dar respuesta a la demanda social que surgía en el país en el 2002, haciendo emerger el segundo elemento clave para el comienzo de estos cursos: la generación del PPAOC (2002-2006) y luego del PHCE, que demandan a la UdelAR, espacios de formación e intercambio de saberes.

En estos años, han participado 440 personas, agricultores/as urbanos y rurales, universitarios, maestras/os e integrantes de programas e instituciones. Al finalizar el curso, se discuten críticas y propuestas y se sugieren acciones grupales y posibles articulaciones, buscando la conformación de redes que trasciendan el ámbito del curso.

Actualmente la demanda por este espacio de formación aumenta en todo el país.

3.4 La Agricultura urbana en Treinta y Tres; la "quinta" como satisfactor sinérgico

En la ciudad de Treinta y Tres (TT) ⁴, la AU aumentó su visibilidad gracias a la creación del "padrón productivo" por parte del gobierno local. Este mecanismo promueve la realización de huertas para autoconsumo y/o venta, permitiendo que los terrenos con esa condición, puedan ser exonerados del pago de impuestos municipales.

En esa realidad surge un trabajo de investigación-acción junto a un grupo de agricultores urbanos, que tuvo por objetivo general, contribuir al análisis sobre la implementación de propuestas de AU para satisfacer necesidades de familias de escasos recursos. Luego de un trabajo de dos años, entre otros resultados, los vecinos definieron a la "quinta" (huerta familiar) por su aporte a la seguridad alimentaria y a la satisfacción de necesidades psico-sociales de sus familias, conceptualizando a la misma como un satisfactor sinérgico, ya que la experiencia busca satisfacer en parte todas las necesidades que plantea Max Neef como fundamentales ⁵ (Max Neef, 1986, citado por Bellenda, 2009).

⁴ Ciudad capital del Departamento con el mismo nombre, situado al noreste del Uruguay. Se localiza a 290 km de Montevideo.

⁵ Las necesidades existenciales, Max Neef las clasifica en: ser, tener, hacer y estar, y las

3.5 Espacios de Formación Integral: educar y actuar en terreno

Los Espacios de Formación Integral (EFI) son ámbitos donde estudiantes universitarios desarrollan prácticas integrales, favoreciendo la promoción del *"pensamiento crítico e independiente, (...) impulsando el desarrollo del conocimiento y la resolución de problemas de interés general"*, y articulando la enseñanza, extensión e investigación.

El trabajo en huertas ha permitido desarrollar acciones integrales que abordan problemáticas a solucionar y la formación de estudiantes universitarios. Esta concepción de integralidad, que se completa con la articulación interdisciplinaria y el diálogo de saberes, ha generado varios espacios donde desarrollar la tarea universitaria desde la AUA. Pasantías extracurriculares de estudiantes en el PHCE se desarrollan

axiológicas en necesidades de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. De esta clasificación surge también el concepto de satisfactor. Así, la alimentación y abrigo no son necesidades sino satisfactores de la necesidad de subsistencia.

desde el 2011; buscan acercar a los conceptos iniciales sobre producción agroecológica de alimentos, promover actitudes responsables frente al ambiente y contribuir a reflexionar sobre las funciones de la Udelar. Unos de huertas para autoconsumo y/o venta, permitiendo que los terrenos con esa condición, puedan ser exonerados del pago de impuestos municipales. En esa realidad surge un trabajo de investigación-acción junto a un grupo de agricultores urbanos, que tuvo por objetivo general, contribuir al análisis sobre la implementación de propuestas de AU para satisfacer

3.5 Espacios de Formación Integral: educar y actuar en terreno

Los Espacios de Formación Integral (EFI) son ámbitos donde estudiantes universitarios desarrollan prácticas integrales, favoreciendo la promoción del *"pensamiento crítico e independiente, (...) impulsando el desarrollo del conocimiento y la resolución de problemas de interés general"*, y articulando la enseñanza, extensión e investigación.

El trabajo en huertas ha permitido desarrollar acciones integrales que abordan problemáticas a solucionar y la formación de estudiantes universitarios. Esta concepción de integralidad, que se

estudiantes a la tarea docente, brindar necesidades de familias de escasos recursos. Luego de un trabajo de dos años, entre otros resultados, los vecinos definieron a la "quinta" (huerta familiar) por su aporte a la seguridad alimentaria y a la satisfacción de necesidades psicosociales de sus familias, conceptualizando a la misma como un satisfactor sinérgico, ya que la experiencia busca satisfacer en parte todas las necesidades que plantea Max Neef como fundamentales² (Max Neef, 1986, citado por Bellenda, 2009).

completa con la articulación interdisciplinaria y el diálogo de saberes, ha generado varios espacios donde desarrollar la tarea universitaria desde la AUA. Pasantías extracurriculares de estudiantes en el PHCE se desarrollan desde el 2011; buscan acercar a los estudiantes a la tarea docente, brindar conceptos iniciales sobre producción agroecológica de alimentos, promover actitudes responsables frente al ambiente y contribuir a reflexionar sobre las funciones de la Udelar. Unos 40 estudiantes de varias carreras han acompañado el trabajo de los orientadores de huerta con los niña/os y

familias y participado de talleres sobre

Otro EFI es *"Intervenir para aprender. Aportes universitarios al proceso socioeducativo en el Centro de Rehabilitación Punta de Rieles"*⁶. Surge en el año 2012 a partir de una demanda del Instituto Nacional de Rehabilitación a la Facultad de Agronomía. Busca contribuir a la disminución de la situación de vulnerabilidad de las personas privadas de libertad y generar un espacio donde desarrollar las funciones universitarias, en forma interdisciplinaria. Se implementa en conjunto entre docentes del Programa Integral Metropolitano y de las Facultades de Agronomía, Ciencias Sociales y Nutrición, trabajando junto a las personas privadas de libertad que desarrollan su actividad laboral en las huertas de la cárcel. Así, estudiantes y docentes acompañan el proceso productivo a través de Pasantías, cuyo objetivo es generar un espacio de formación donde se integra la teoría y la práctica en torno

⁶ El Centro de Rehabilitación Punta Rieles o Unidad N°6, es una cárcel que busca ser modelo de la reforma del sistema penitenciario del Uruguay. El mismo constituye un centro de pre-egreso y su población está compuesta por hombres (aproximadamente 700), penados, en su mayoría jóvenes, que asumen el compromiso de estudio, trabajo y buena conducta

Extensión Universitaria y Agroecología.

a diversos aspectos de la problemática carcelaria. Para las personas privadas de libertad, representa la posibilidad de fortalecer procesos de organización grupal en torno al trabajo en las huertas. Estas experiencias positivas para los participantes, habilita la reflexión sobre el proceso conjunto entre actores universitarios y no universitarios, fundamentalmente junto a sectores de alta vulnerabilidad social. Resta mucho por recorrer; incorporar otros servicios, continuar sistematizando las actividades realizadas y en algunos casos, curricularizar espacios de formación que aporten desde intervenciones de la Universidad en contextos de vulnerabilidad, a la vez que producir conocimiento pertinente para dar solución a los problemas que se encuentran en terreno.

4. Síntesis y desafíos... hacia un Plan de Agroecología para la inclusión social

Buscando sintetizar estos años de trabajo en torno a la AUA, se elaboró el diagrama que se presenta en la Figura 1.

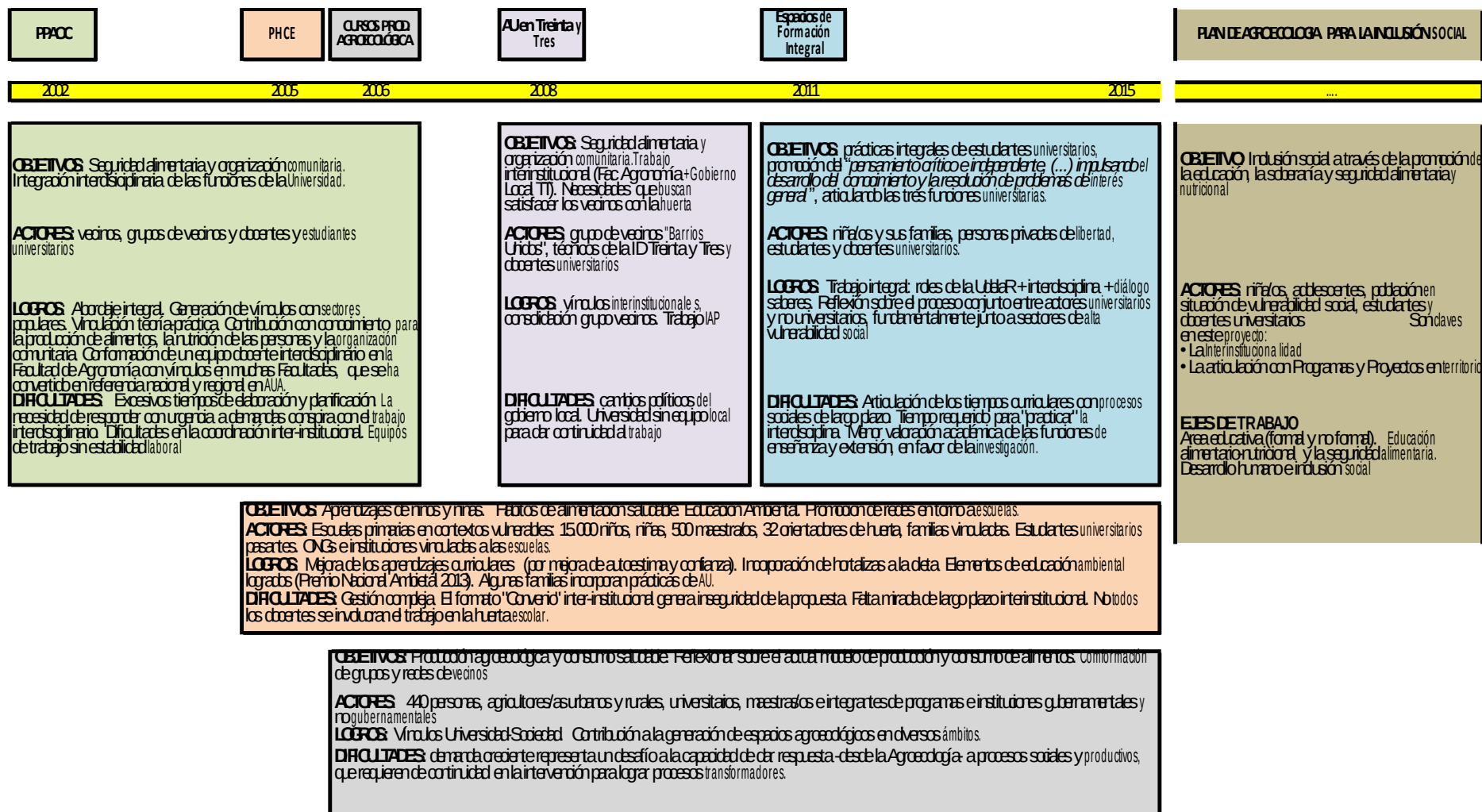
Basados en las lecciones aprendidas, el grupo se encuentra elaborando un Plan de Agroecología para la Inclusión Social que tiene por finalidad: *Contribuir a la inclusión social a través de la promoción de la educación, la soberanía y seguridad alimentaria y nutricional en Uruguay, partiendo del PHCE como instrumento de transformación, profundizando y proyectando las acciones hacia una propuesta de alcance nacional en Agroecología.* Buscará implementar un dispositivo interinstitucional, en un enclave novedoso, que genere una política pública, buscando la interinstitucionalidad y la articulación con Programas y Proyectos en territorio. Se esperan resultados en el 2016.

5. Reflexiones finales

En estos años, la Universidad contribuyó a hacer visible el fenómeno de la AUA y trabajar con los actores sociales en un plano de igualdad, compartiendo saberes y poniendo a disposición sus recursos, con un abordaje interdisciplinar en espacios articuladores de las funciones universitarias. Concebir la extensión universitaria como un proceso de diálogo con la sociedad, trabajar en torno a una actividad que promueve desarrollo la mejora de la seguridad alimentaria, el cuidado del ambiente urbano, la mejora de la autoestima e identidad cultural y la

conformación de redes comunitarias, ha llevado a la propuesta universitaria a recorrer un camino de crecimiento fortaleciendo vínculos, generado respuestas alternativas y aprendizajes en todos los actores participantes. Las acciones desarrolladas han contribuido al aprendizaje de la/os niña/os, mejorando los vínculos personales y el trabajo en equipo, la solidaridad y responsabilidad colectiva e individual. Se han generado espacios para promover un cambio positivo en actitudes respecto al trabajo en la tierra y la naturaleza. Se aportó a la educación nutricional y la seguridad alimentaria, a través de la promoción de la producción y consumo de alimentos saludables. Se han generado espacios para el desarrollo de proyectos colectivos y la extensión de la cultura científica.

La Universidad trabajando junto a los diversos colectivos, comparte sus saberes y toma de este espacio la posibilidad de formar a sus estudiantes, interpelando a la institución sobre la necesidad de encontrar soluciones a los problemas que se suscitan en el territorio. Se aporta así a la conformación de colectivos barriales, trabajo en redes, consolidación de organizaciones, empoderando a las personas para la generación de procesos que apunten al desarrollo local.



Se espera que estas lecciones aprendidas sean la base de la generación de políticas integrales en torno a la seguridad y soberanía alimentaria para el próximo quinquenio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Altieri, M. y Nicholls, C. 2007. Agroecología, teoría y práctica para una agricultura sustentable. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Bellenda, B. 2009. La Agricultura Urbana: contribución a la satisfacción de necesidades humanas y planificación participativa. El caso de un grupo de agricultores de la ciudad de Treinta y Tres. Tesis Maestría, Facultad de Agronomía, Udelar.

Caporal, F.R.; Costabeber, J. A.; Paulus, G. 2005. Agroecología como matriz disciplinar para um novo paradigma de desenvolvimento rural. In: Congresso Brasileiro de Agroecologia, 3 Florianópolis. Anais. Florianópolis: CBA, 2005.

Chiappe M, Gazzano, I, y Picasso, V. 2011 Agroecología en la Facultad de Agronomía, Univ. de la República (Uruguay) en Diario Crónica 2010 <http://www.diariocronicas.com.uy/index.php?id=822&seccion=genera>.

Instituto Nacional de Estadística 2004 Censo de Población y Vivienda. Uruguay <http://www.ine.gub.uy/>

FAO. 2013. Sistematización de experiencias exitosas de huertos escolares pedagógicos. Disponible <http://www.fao.org/docrep/field/009/as225s/as225s.pdf>

Gazzano, I, 2008. Grupo de Trabajo Interdepartamental en Agroecología. Documento elevado y aprobado por Consejo de la Facultad de Agronomía Udelar

Guzmán Casado, G., González de Molina, M. y Sevilla Guzmán, E. (2000): Introducción a la Agroecología como desarrollo rural sostenible. Ed. Mundi-Prensa

Nacional Foundation for Educational Reserch. 2010. Impact of school gardening on learning. En: http://www.nfer.ac.uk/publications/RHS01/RHS01_home.cfm

Sevilla Guzmán, E., & Soler, M. (2010). Agroecología y soberanía alimentaria: alternativas a la globalización agroalimentaria. PH Cuadernos: patrimonio cultural en la nueva realidad andaluza, 26, 191-217.